

La IVE en disputa. Los encuadres estratégicos en las noticias digitales argentinas

Paola Ingrassia ⁽¹⁾ Celeste Gómez Wagner ⁽²⁾
Natalia Aruguete ⁽³⁾ Ernesto Calvo ⁽⁴⁾

Resumen: El trabajo que sigue analiza los encuadres periodísticos que quedaron plasmados en las noticias sobre IVE/aborto, publicadas por los medios digitales argentinos entre el 20 de noviembre de 2020 y el 5 de enero de 2021, en el marco del debate público por la sanción de la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE). La estrategia metodológica diseñada para este estudio se basa en una triangulación teórico-metodológica que combina las nociones de la sociología de los problemas públicos, referidas a las arenas competitivas (Hilgartner y Bosk, 1988), con la de los marcos de la acción colectiva (Gamson, 1992; Snow y Benford, 1992), las funciones del encuadre periodístico (Entman, 1993; 2004) y las ideas sobre las decisiones estratégicas de los actores políticos para delinear sus propios encuadres (Hänggli y Kriesi, 2012).

Los resultados constatan la presencia de tres encuadres mediáticos en competencia: “Encuadre motivacional con énfasis sustantivo”, “Encuadre de perjuicio social con énfasis oposicional” y “Encuadre de indignación moral con énfasis de competencia”.

Palabras clave: Framing - IVE - aborto; movimientos sociales - encuadres mediáticos

[Resúmenes en inglés y portugués en las páginas 129-130]

⁽¹⁾ **Paola Ingrassia** es becaria doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y Profesora de la Universidad Nacional de San Juan (UNSJ). Es Doctoranda en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de Cuyo (UNCUYO), Magíster en Metodología de la Investigación en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de San Juan (UNSJ) y Licenciada en Comunicación Social por la misma institución.

⁽²⁾ **Celeste Gomez Wagner** es Licenciada en Ciencias de la Comunicación Social (UBA), Maestranda en Periodismo (UBA), Docente (UNSO) y Becaria Doctoral (CONICET-UNQ). UNQ.

⁽³⁾ **Natalia Aruguete** es Investigadora del CONICET. Es profesora de la UNQ y de la Universidad Austral, Argentina. Sus principales libros son Fake news, trolls y otros encantos. Cómo funcionan (para bien y para mal) las redes sociales –en coautoría con Ernesto Calvo– (Siglo XXI, 2020); El poder de la agenda. Política, medios y público (Biblos, 2015);

y Teorías de la opinión pública y de construcción de agenda (UNQ Editorial, 2012). Se desempeña como periodista y realiza colaboraciones para diferentes medios de comunicación.

⁽⁴⁾ **Ernesto Calvo** (Ph.D Northwestern, 2001) es Profesor de Gobierno y Política de la Universidad de Maryland, EEUU. Su trabajo se centra en el estudio comparado de la representación política, sistemas electorales, redes sociales y congresos. Es autor de *Fake News, Trolls y otros Encantos* (Siglo XXI, 2020) con Natalia Aruguete; *Non-Policy Politics* (Cambridge U.P 2019) con Vicky Murillo; *Anatomía Política de Twitter en Argentina* (Capital Intelectual 2015); *Legislator Success in Fragmented Congresses in Argentina* (Cambridge U.P: 2014), y *La Nueva Política de Partidos* (Prometeo, 2005).

1. Introducción

El tratamiento y posterior aprobación de la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE) en diciembre de 2020 se inscribe en un proceso de visibilización mediática de los feminismos populares surgidos de la participación de las mujeres en diversos espacios de lucha político-social (Di Marco, 2010). La Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito¹, espacio desde donde se articulan las organizaciones que impulsaron el acceso a la interrupción voluntaria del embarazo, inició en el año 2003 durante el XVIII Encuentro Nacional de Mujeres (ENM) en Rosario, se consolidó en el XIX ENM de 2004 y tomó estado público el 28 de mayo de 2005, Día Internacional de Acción por la Salud de las Mujeres. Su acción instaló en la arena de disputa de sentidos un tema central para la lucha feminista: la necesidad de legalizar la Interrupción Voluntaria del Embarazo y, con ello, garantizar el derecho de las personas gestantes a decidir sobre su propio cuerpo. No obstante, recién a fines de 2020 las activistas feministas alcanzaron su objetivo. La Ley N° 27.610 de IVE fue finalmente sancionada luego de múltiples proyectos presentados y rechazados en el Congreso de la Nación Argentina.

En este marco, se considera clave la relación entre los movimientos feministas y los medios de comunicación, en tanto se conciben como dos de los actores políticos principales que intervienen en la arena de disputa por los sentidos atribuidos a los problemas públicos (Pereyra, 2010), con el fin de promover sus propios encuadres desde esquemas afines a los objetivos que persiguen. En esa tensión interesa, específicamente, analizar los encuadres noticiosos que los medios digitales de mayor consumo de Argentina presentaron en torno a la IVE. Por tanto, las preguntas que guían la investigación son: ¿cuáles fueron los encuadres conformados alrededor de la Interrupción Voluntaria del Embarazo que quedaron plasmados en las noticias de los medios digitales argentinos en el marco del debate parlamentario por la sanción de la IVE?, ¿cómo presentaron a la IVE o al aborto y con cuáles cuestiones la/lo asociaron?, ¿cuáles fueron los principales actores vinculados al tema bajo estudio?, ¿qué tipo de evaluación moral promovieron?, ¿cuáles fueron los pronósticos o propuestas de solución que impulsaron?

El estudio presenta un análisis de contenido que busca analizar la configuración mediática en torno a los principales marcos interpretativos en competencia: los coincidentes con los promovidos por los movimientos feministas (encuadre “pro-aborto”); y, los contrarios (encuadre “anti-aborto”). La herramienta de análisis que aquí se propone surge de una triangulación teórico–metodológica que procura superar el análisis deductivo de los contenidos textuales a partir de un juicio *a priori* y aspira, en su lugar, a un abordaje que emane del propio texto desde un acercamiento inductivo–deductivo. En los apartados siguientes se desarrollan las perspectivas teóricas que sirven de base conceptual para este estudio.

2. Literatura

En el marco del paradigma crítico del *framing* y desde la mirada de la sociología de los problemas públicos, la relación entre los movimientos sociales, los medios de comunicación y los espacios de lucha por el poder político depende del contexto socio-cultural y político en el que los encuadres o marcos de sentido emergen, toman consistencia y se plasman en diferentes discursos. Dado que las huellas del ejercicio del poder que delinear un mundo posible se manifiestan en términos relacionales, en la mayoría de los contextos políticos es posible identificar la presencia de encuadres en competencia promovidos por actores que luchan por instalar interpretaciones alternativas sobre un problema público al enmarcarlo en términos opuestos (Calvo y Aruguete, 2020; Chong y Druckman, 2007). Así, aunque algunos hechos puedan ser considerados como problemas colectivos por el alcance que tienen, su carácter de problema público (Gusfield, 1981) depende del tratamiento específico que le otorgan determinadas arenas competitivas, como los movimientos sociales, los medios de comunicación, los funcionarios gubernamentales, grupos religiosos, partidos políticos, y los distintos actores políticos interesados en el tema (Hilgartner y Bosk, 1988). En esa línea, diversos eventos pueden atraer la atención de una de estas arenas de lucha, como las acciones gubernamentales, el anuncio de nuevas políticas públicas, los accidentes o las grandes manifestaciones, entre otros. Sobre este último punto, los movimientos sociales han adquirido gran relevancia en la esfera pública durante los últimos años. En particular, las marchas de mujeres se instalaron en las agendas políticas, públicas y mediáticas durante el siglo XXI a nivel mundial, tanto que “algunos expertos predicen que estamos desplazándonos hacia una ‘sociedad de movimientos sociales’ (Meyer, 2014) o hacia un ‘mundo de movimientos sociales’” (Goldstone, 2004, en Almeida, 2020, p. 18). Los movimientos son colectividades excluidas que mantienen una interacción sostenida con las élites económicas y políticas (Tarrow, 2011), comparten desafíos, persiguen un cambio social y utilizan estrategias para conseguir sus objetivos y generar adhesión, desde marchas y movilizaciones hasta eventos de espectacularidad mediática y peticiones masivas, entre otras (Snow y Soule, 2010). A su vez, se distinguen por tres elementos constitutivos: 1) la movilización colectiva y sostenida —son grupos que persisten frente a hechos que se perciben como perjuicios sociales, políticos, económicos y ambientales; 2) la exclusión social, sea sobre la base de la raza, la posición económica, la ciudadanía o el género, con escaso acceso a las élites gubernamentales y económicas; 3) y las amenazas —los agravios

colectivos, sean reales o percibidos— que constituyen la motivación central para la acción colectiva (Almeida, 2020).

En esa línea, existe una cuarta condición distintiva: la acción colectiva de sus oponentes. Cuando los movimientos consiguen instalar sus demandas en alguna de las agendas del poder político, surgen los contramovimientos, caracterizados por promover afirmaciones contrarias y simultáneas a las del movimiento que originó su acción colectiva. Es decir, a medida que las y los ciudadanos reconocen las posibilidades de un cambio sustantivo y los escenarios potenciales para una acción efectiva, aumenta la estabilidad y las probabilidades de surgimiento de nuevos movimientos sociales (Neidhart y Rucht, 1991). Así, la relación de tensión entre movimientos y contramovimientos se establece desde esquemas de sentido propios en los que ambos articulan una definición específica sobre temas y actores concretos según sus propios intereses y objetivos (Meyer y Staggenborg, 1996). Allí, el espacio concedido por los medios de comunicación es un factor clave en tanto representan poderosos instrumentos en la lucha por la hegemonía y el consenso (Gamson, 1992). Gitlin (1986) explica, luego del estudio del movimiento estudiantil *Students for a Democratic Society* (SDS) de 1965, que los medios y los movimientos se necesitan mutuamente. Los primeros precisan notas y se inclinan por las más espectaculares; los segundos buscan instalar sus temas en las agendas mediáticas para conseguir la adhesión, el apoyo y el efecto político esperado. Cada uno es útil para el otro y representan dos de los tres tipos principales de “actores demandantes” de los problemas públicos, junto con los/as científicos/as y los/as profesionales (Pereyra, 2010). “Los medios legitiman al movimiento, lo convierten en un actor importante. Esto significa que la apertura o el cierre de los medios y el protagonismo que pueden ofrecer es un elemento crucial a tener en cuenta por los movimientos” (Gamson y Meyer, 1996, p. 404). Sin embargo, cada uno de estos actores políticos realiza su propio proceso de encuadre [*framing process*], en el que se enfatizan ciertos rasgos del evento/problema mientras que se ocultan otros (Gamson, 1985). En el campo de estudio de los movimientos sociales, Gamson (1992) define los marcos de acción colectiva como un conjunto de significados y creencias orientadas a la acción, que al mismo tiempo legitiman y motivan las actividades promovidas por el movimiento social. El autor identifica en ellos tres componentes: la injusticia, que se refiere a la indignación moral frente a una situación que se considera dañina o peligrosa; la agencia, que se vincula con la toma de conciencia de la posibilidad de cambiar ciertas condiciones políticas a través de la acción colectiva; y la identidad, que da cuenta de la definición de un “nosotros” o agente colectivo, en oposición a un “ellos”, que representa el adversario con intereses o valores diferentes a los definidos como propios por el colectivo. De esta manera, los *frames* (marcos o encuadres) diagnostican o definen a los problemas, junto con sus causas y sus responsables, proponen soluciones frente a esa definición y enfatizan los motivos para que los actores se comprometan a participar de la acción colectiva (Snow y Benford, 1992). Desde el campo de estudio de las comunicaciones mediáticas, Entman (1993; 2004) se refiere a los encuadres noticiosos (en análoga dirección a los marcos de los movimientos sociales) como la selección de ciertos aspectos de la realidad percibida y la relevancia alcanzada en un texto comunicativo, de modo tal que se promueva una definición del problema, una interpretación de sus causas, una evaluación moral y una sugerencia de tratamiento o propuesta de solución (Entman, 1993; 2004).

Ambos aportes se enriquecen a partir de la perspectiva propuesta por Hänggeli y Kriesi (2012) sobre las decisiones estratégicas que los distintos actores políticos —en este caso, los movimientos sociales y los medios de comunicación— realizan para promover sus propias definiciones de una situación. Así, los promotores de un encuadre (Koziner, 2022) pueden tomar tres tipos de decisiones estratégicas: el “énfasis sustantivo”, el “énfasis oposicional” y el “énfasis de competencia” (p. 260). El énfasis sustantivo se refiere a la configuración de encuadres o *frames* capaces de llamar la atención tanto de los medios como de la opinión pública hacia sus propios intereses y alejarla de los encuadres de sus oponentes. Es fundamental, para ello, que el *frame* sea potente, es decir, que pueda generar una reacción defensiva en los actores oponentes, o bien sea congruente culturalmente, es decir, capaz de convocar creencias, estereotipos, valores y normas compartidos por un grupo o sociedad (Van Gorp, 2007). El énfasis oposicional, por su parte, alude a la cuota de atención que se le otorgará a los *frames* de los propios oponentes, según la intención de referirse a ellos de modo ofensivo o defensivo. Por último, el énfasis de competencia se vincula a la prioridad que los actores políticos les darán a sus propios encuadres en relación con aquellos que dominan la arena de disputa (Hänggeli y Kriesi, 2012; Koziner, 2022). En esta línea, desde la perspectiva del *frame building*, las noticias pueden entenderse como el producto de un proceso dinámico de construcción de sentido colectivo que se despliega tanto dentro como fuera de las instituciones periodísticas (Koziner, 2022).

La articulación entre las perspectivas descritas aquí resulta nodal para el desarrollo de la propuesta metodológica que se aborda en el apartado siguiente.

3. Diseño de la investigación

La estrategia metodológica diseñada para analizar los encuadres noticiosos plasmados en las noticias sobre la IVE que fueron publicadas por los medios digitales argentinos entre el 20 de noviembre de 2020 y el 5 de enero de 2021 se basa en una triangulación teórico-metodológica que se considera pertinente para los fines propuestos. La herramienta incorpora las nociones de la sociología de los problemas públicos sobre las arenas competitivas (Hilgartner y Bosk, 1988), con la de los marcos de la acción colectiva (Gamson, 1992; Snow y Benford, 1992), las funciones del encuadre periodístico (Entman, 1993; 2004) y las ideas sobre las decisiones estratégicas de los actores políticos para delinear sus propios encuadres (Hänggeli y Kriesi, 2012). Lo anterior se sustenta en la consideración de que: “El contraste de tales perspectivas ofrece una imagen más completa de un objeto, para lo cual es necesario definir la ubicación desde la cual se orienta cada teoría y reducir su sesgo” (Gallart, 2002, en Aruguete et al., 2018, p. 237).

A nivel empírico, se creó una matriz de análisis, conformada por 16 variables y sus respectivos sistemas de categorías, con el fin de operacionalizar los conceptos antes descritos. Luego de la instancia de codificación, se realizaron dos análisis estadísticos: por un lado, una matriz de correlaciones para describir el grado de asociación existente entre todas las variables codificadas; y, por otro, un análisis de conglomerados [*clustering-agnes*] para establecer conjuntos de características coincidentes en un universo determinado de casos

(Vilà-Baños et al., 2014) y posibilitar el estudio de los encuadres alrededor de este evento (Chong y Druckman, 2007).

3.1 Corpus del estudio

Para la recolección del corpus de análisis, en primer lugar, se identificaron las noticias relativas al tema “IVE/aborto”. Mediante la API de Buzzsumo, se relevaron 6.524 notas que luego fueron preprocesadas para confirmar que pertenecieran a medios digitales argentinos, que no hubiera casos duplicados y que los hipervínculos a los textos estuvieran vigentes. Del total de noticias, se seleccionaron las 274 más compartidas en las redes sociales, que fueron publicadas por más de 60 medios *online* del país. Para ello, se registró el total de veces que cada noticia fue compartida en Facebook, en Twitter y en el *ranking* de Alexa. La media de “compartidos” del total de las noticias recabadas sobre el tema “IVE/aborto” fue de aproximadamente 2.421 veces por nota, con un máximo de 38.307.

Luego se codificaron manualmente las 274 notas seleccionadas mediante la técnica del análisis de contenido. Este tipo de análisis suele utilizarse para hallar, identificar y analizar los *frames* dentro de las noticias, ya sea mediante acercamientos inductivos o deductivos (Muñiz, 2020). Específicamente aquí se registró la presencia o ausencia de los indicadores construidos para el análisis. Las unidades de muestreo —unidades físicas, semántica y lógicamente independientes unas de otras, que deben ser recogidas y conservadas para su estudio (Colle, 2011)— y las unidades de registro —segmentos específicos del contenido que se relacionan lógica y semánticamente con otras unidades de registro de una misma unidad de muestreo— coinciden en esta investigación, dado que la codificación de las variables se realizó sobre las notas en su conjunto.

Una vez codificadas las noticias por parte de tres codificadoras especializadas, se constató la fiabilidad intercodificadores, que alcanzó un nivel de acuerdo aceptable (mayor al 85%), entre los datos recogidos y procesados. Para medir el grado de acuerdo entre las variables se utilizaron los coeficientes Alfa de Krippendorff (α) y Kappa de Cohen (κ).

A continuación, se sistematizó el armado del libro de códigos a partir de los tres aportes teóricos mencionados; para ello, se tomaron las funciones del encuadre propuestas por Entman (1993; 2004) como organizadores de las variables construidas.

La primera dimensión de la matriz se centra en la definición de la situación problemática. En este punto es fundamental considerar la *arena* en la que se desenvuelve la acción relatada. En tanto el debate de la IVE tuvo lugar en distintos ámbitos en los que se plasmaron las acciones más relevantes, interesa observar qué prevalencia tuvieron estos escenarios en los textos. De ello se desprende la creación de dos variables complementarias: la *definición de la IVE*, impulsada por los movimientos y por los contramovimientos que quedó plasmada en las coberturas, y el *posicionamiento* y la *valoración* expresada en las noticias alrededor de esta política pública. Por otra parte, la *atribución de responsabilidad* se desagrega en la *responsabilización hacia algún actor* (positiva o negativa), el *tipo de actor al que se responsabiliza*, así como su *orientación político-partidaria* (oficialista u opositor al gobierno de turno) y su *posición sobre la IVE* (pro-aborto o anti-aborto). La tercera dimensión corresponde a la *evaluación moral*, plasmada en las notas en forma de juicios de

valor que distinguen lo que debe considerarse “bueno” de lo que debe entenderse “malo” (Schmitt, 2009). A esta dimensión la compone una variable que releva si *predomina un ataque hacia un actor*, o si *se favorece a un actor en particular*. Asimismo, de dicha variable se desprenden otras más específicas que rastrean en las notas el *tipo de actor al que se ataca o favorece*, su *orientación político partidaria* (oficialista u opositor al gobierno de turno) y su *posición alrededor de la IVE* (pro-aborto o anti-aborto). Por último, la dimensión relativa a la *propuesta de soluciones o remedios futuros*, se desagrega en el *tipo de solución*, y distingue entre un *pronóstico favorable* o las *consecuencias negativas* que se advierten en torno a la legalización del aborto. Tal como se ha identificado, además de los actores referidos como responsables de causar el problema, se reconoce a quienes son considerados *capaces de darle un curso a la situación problemática u orientar sus consecuencias futuras*. Finalmente, como en los casos anteriores, también aquí los y las protagonistas de orientar tales consecuencias son ubicados/as de un lado o del otro de la polarización a partir de sus *identificaciones político-partidarias*, así como de su *posición frente al aborto*.

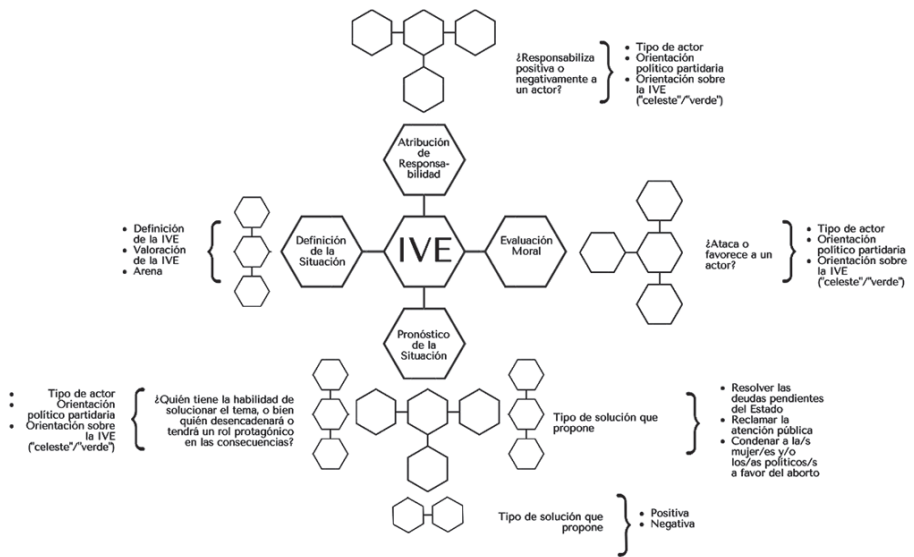


Figura 1. Matriz para la codificación. **Fuente:** elaboración propia

Nota: Los hexágonos centrales representan las dimensiones del análisis, mientras que los hexágonos periféricos describen las variables que componen las dimensiones.

4. Análisis

Para el procesamiento de los resultados de la codificación se realizaron dos análisis estadísticos: una matriz de correlaciones y un análisis de conglomerados. El primero de ellos es frecuentemente utilizado para medir el grado de asociación (correlación) entre distintos indicadores. Si es positivo (> 0), el coeficiente de correlación indica que la presencia de un indicador está asociada a la presencia de otro; por el contrario, un valor negativo (< 0) supone que dos variables están asociadas negativamente y sugiere que la presencia de un indicador está asociada a la ausencia de otro.

De la matriz de correlaciones resultante, se desprende la múltiple asociación entre los indicadores que se grafica en el Dendrograma de la Figura 2. El gráfico muestra la agrupación en subcategorías mediante un grafo de árboles, donde los elementos de encuadre que se encuentran más asociados entre sí se ubican en las ramas más bajas.

4.1 Los encuadres de la IVE

En este apartado se identificaron los encuadres configurados en el marco del debate y la sanción de la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo que presentaron las coberturas mediáticas de los medios digitales de mayor consumo. En un primer acercamiento al corpus, más precisamente en la instancia de elaboración de la matriz de análisis, así como durante la codificación, se asumió que la cobertura mediática distinguiría dos encuadres principales: uno identificado con el movimiento favorable al aborto legal, seguro y gratuito, y otro coincidente con el promovido por el contramovimiento contrario a la IVE. Sin embargo, del Dendrograma que presenta la manera en que se agrupan los indicadores, se desprenden asociaciones con distinta intensidad y estructura que dan cuenta de los *frames* que efectivamente quedaron plasmados en las coberturas del caso analizado. Como resultado, el Dendrograma evidencia la conformación de tres subgrupos de indicadores vinculados entre sí que, con mayor y menor nivel de estructura, integran tres encuadres de sentido sobre la IVE (Figura 2).

El primero de ellos (valores asociados a la izquierda del gráfico 2) es un encuadre que dirige la atención hacia las causas que impulsa la IVE, es decir, hacia el derecho de las personas gestantes a decidir sobre su propio cuerpo. Dicho *frame* se denomina “Encuadre motivacional con énfasis sustantivo”. El segundo (valores asociados en el centro del gráfico 2) es un encuadre ofensivo, que se enfoca en denunciar los daños o consecuencias negativas que conlleva la IVE, y se denomina “Encuadre de perjuicio social con énfasis oposicional”. El tercero (valores asociados a la derecha de la figura 2) es un encuadre de competencia que apunta a los marcos de los contramovimientos u “opponentes” y da sentido a la indignación moral frente a la IVE. Por ello, se denomina “Encuadre de indignación moral con énfasis de competencia”.

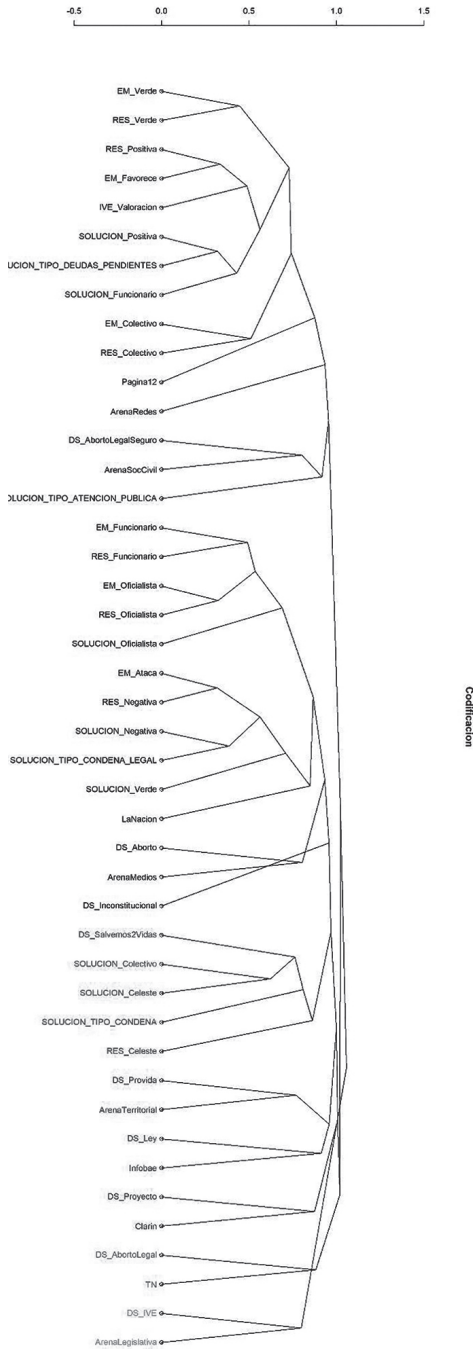


Figura 2. Dendrograma.
Fuente: elaboración propia

Nota: El dendrograma describe el nivel de asociación entre grupos de indicadores. Utiliza una matriz de correlación y, mediante el algoritmo de Agnes (R 4.1), agrupa las variables en subcategorías. Las ramas más “bajas” describen un mayor nivel de asociación entre los elementos de encuadre. Por ejemplo, vemos que las variables “Solución Positiva” y “Solución Tipo de Deudas Pendientes” aparecen muy asociadas entre sí junto con otros elementos “pro-IVE”. En tanto, “Solución Negativa” y “Solución Condena Legal” aparecen muy asociadas entre sí y se asocian con otros elementos de encuadre no favorables a la IVE, incluidas “Responsabilidad Negativa” y observadas más frecuentemente en el diario *La Nación*.

El “Encuadre motivacional con énfasis sustantivo” se destaca por presentar un pronóstico de solución positivo², enfocado en la resolución de las deudas pendientes atribuibles al Estado (funcionarios del Gobierno) en materia del derecho al aborto legal. Consistente con esta responsabilización institucional y estatal, la habilidad para solucionar el problema³ también recae en los funcionarios del Gobierno y los legisladores, cuya visibilidad en las coberturas mediáticas coincide con una posición favorable hacia el aborto legal, seguro y gratuito. Dentro del mismo *frame* se encuentran como actores los movimientos feministas, sobre los cuales también recae la responsabilidad de la situación asociada a una evaluación moral positiva. En el plano mediático, se observa una asociación —aunque baja— con *Página/12*, matutino que se ha manifestado abiertamente a favor de la IVE. También aquí es posible distinguir otros indicadores que, aunque presentan un menor nivel de asociación que los mencionados anteriormente, quedan agrupados en este *frame*. Se vincula la arena de las redes sociales y la arena de la sociedad civil (ambos considerados *espacios en los que tiene lugar la acción*) junto con la calificación del aborto como “legal, seguro y gratuito” (una *definición del aborto* que fuere apropiada por la Campaña Nacional que impulsó la ley). Asimismo, se enfatiza la necesidad de provocar la atención pública para *modificar la situación de injusticia hacia las mujeres*. Ello se justifica en una evaluación moral negativa del problema en su estado actual, así como en la consideración de que alguien debe hacer algo al respecto. Además, explica, en parte, que el alto nivel de consistencia interna de los elementos que integran este *frame* recae en las diversas variantes del pronóstico de solución. Quiere decir que, dentro del “Encuadre motivacional con énfasis sustantivo”, si bien la resolución de la situación se adjudica a funcionarios del Gobierno o legisladores oficialistas, la atribución de responsabilidad (positiva) y la evaluación moral favorecen también a los movimientos que apoyan la sanción de la IVE. Ello coincide, también, con una marcada valoración positiva de la ley. En definitiva, este encuadre mediático identifica a los funcionarios del Gobierno y a los movimientos feministas como dos actores potentes que interactúan en un escenario que resultó favorable a las demandas feministas.

Siguiendo el análisis del Dendograma, en el centro del gráfico, se observa un encuadre intermedio en el que se asocian indicadores vinculados con el contramovimiento y al que se denomina “Encuadre de perjuicio social con énfasis oposicional”. Aquí también la responsabilidad de generar o causar el problema recae sobre los funcionarios oficialistas que apoyan la IVE, aunque desde un enfoque negativo. A su vez, se emite un juicio moral (negativo) sobre dichos funcionarios y se les atribuye la responsabilidad de desencadenar efectos considerados indeseables en un escenario futuro. Dentro de este encuadre, la IVE es definida como “aborto” e “inconstitucionalidad”, y la arena de disputa es, principalmente, la mediática (ambos indicadores pertenecen al *frame element* definición de la situación). Aunque con un bajo nivel de asociación, *La Nación* es el medio vinculado a este encuadre, cuya línea editorial tiene un sesgo marcadamente conservador.

Es notable que, a diferencia del encuadre identificado con el movimiento a favor de la IVE, los asociados con el contramovimiento se dividen en dos. El segundo *frame* evalúa centralmente al Gobierno en términos negativos y ofensivos. En cambio, el último encuadre que surge del Dendograma, ubicado a la derecha del gráfico, gravita alrededor del contramovimiento y sus integrantes. Como consecuencia, los funcionarios del Gobierno

y el contramovimiento anti-IVE resultan mutuamente excluyentes en ambos casos: si uno está presente, el otro no lo está; y viceversa.

Este último *frame* define a la IVE con el sintagma “Salvemos las dos vidas”, uno de los lemas con los cuales se identificó la campaña en contra de la IVE y enmarcó las posturas más radicales al respecto. Se denomina aquí a este *frame* como “Encuadre de indignación moral con énfasis de competencia”, en tanto condena moralmente a las mujeres y/o a los políticos/as posicionados a favor de la IVE y destaca las causas que impulsa el contramovimiento. A este último se le asigna la capacidad para promover dicha resolución.

Por último, se observan diez categorías asociadas en duplas, que no conforman ningún encuadre. Ello da cuenta de la falta de consistencia en la definición del asunto que se expresó en la cobertura de cada medio; como se observa, *TN* quedó asociado con “Aborto Legal”; *Infobae*, con “Ley”; y *Clarín*, con “Proyecto”.

5. Reflexiones finales

En este trabajo se analizaron los encuadres noticiosos de la IVE, durante el período previo y el inmediatamente posterior al debate parlamentario de la Ley 27.610 (diciembre de 2020-enero 2021). Para ello, se presentó una herramienta construida a partir de una triangulación teórico-metodológica mediante la cual se propuso superar el análisis deductivo de los contenidos noticiosos, a partir de un acercamiento inductivo-deductivo a los mismos. Siguiendo esta línea, se construyeron 16 variables que operacionalizan las nociones de Hilgartner y Bosk (1988), Gamson, (1992), Snow y Benford, (1992), Entman (1993, 2004) y Hänggeli y Kriesi (2012).

Las regularidades empíricas relevadas fueron sistematizadas, procesadas y expresadas gráficamente para dar cuenta de su agrupamiento. Dichos resultados permitieron, en la instancia de análisis, articular conceptualmente los hallazgos para delinear la construcción de los *frames* presentes en la cobertura noticiosa de la IVE.

Del análisis se desprenden tres *news frames* estructurados alrededor del caso estudiado, aunque con mayor o menor nivel de consistencia interna, que se denominaron: “Encuadre motivacional con énfasis sustantivo”, “Encuadre de perjuicio social con énfasis oposicional” y “Encuadre de indignación moral con énfasis de competencia”.

Resulta notable que, de un lado, se identifica un encuadre asociado con el movimiento a favor de la IVE, mientras que, del otro, se distinguen dos *frames* cercanos a la definición del contramovimiento. Si se observan en detalle los dos marcos de sentido que se oponen a la IVE es posible distinguir que el primero de ellos (ubicado en el centro del Dendograma) pone foco en los funcionarios del Gobierno. A estos actores se los responsabiliza negativamente por ocasionar el problema tal como ha sido definido; se les imputa la posibilidad de desencadenar efectos sociales considerados indeseables o dañinos en un futuro y se los identifica y evalúa moralmente de forma negativa. Por el contrario, el segundo de estos encuadres (ubicado a la derecha del Dendograma) se centra en los integrantes o adherentes al contramovimiento como actores principales. Sobre ellos recae la solución de la situación en el futuro, a la vez que se condena moral y/o legalmente a quienes apoyan a la

IVE. Por lo tanto, en un caso el énfasis está puesto en atacar al Gobierno mientras que, en el otro, el foco apunta a enaltecer la acción del contramovimiento y condenar moralmente a sus oponentes.

Distinto es lo que sucede en el interior del encuadre identificado con el movimiento a favor del aborto legal, seguro y gratuito. Allí, sus integrantes o adherentes, por un lado, y los funcionarios del Gobierno que apoyan la IVE, por otro, están asociados dentro del mismo subgrupo de indicadores. En otras palabras, tanto la evaluación moral positiva como la asignación de responsabilidades —entendida como el impulso de una acción considerada favorable—, se vinculan con ambos actores políticos (activistas del movimiento; adherentes y funcionarios; movimiento en sí), aunque con distinta intensidad.

En ese sentido, se concluye que mientras los encuadres de los extremos del Dendograma se acercan a los marcos de acción colectiva de los movimientos y contramovimiento —aunque con niveles de consistencia diversos— el *frame* intermedio (ubicado en el centro del Dendograma) destaca el protagonismo del Gobierno en términos ofensivos, en tanto actor principalmente responsable de la ley y de su consecuente daño social.

También resultan notables las diferencias observadas en la variable arena, referida al ámbito en el que se desarrolla la acción política. Las arenas vinculadas a la sociedad civil y a las redes sociales quedaron asociadas en el interior del encuadre favorable la IVE, mientras que la arena mediática sobresalió en el *frame* intermedio, opuesto al aborto legal. Finalmente, en el encuadre de la extrema derecha del espectro político, con un claro sesgo anti-IVE, no se destaca ninguna arena en particular. Esta diferencia da cuenta del escenario que los medios estudiados presentaron como estratégico para la disputa de sentidos en cada caso en particular.

Como se ha demostrado a lo largo de este estudio, los medios constituyen una de las arenas competitivas en las que se disputan los sentidos atribuidos a los problemas sociales (Hilgartner y Bosk, 1988). Ello explica que los movimientos, conscientes de que su presencia en la escena mediática es clave para alcanzar sus objetivos, estén dispuestos a pagar un precio incierto con tal de habitar tales escenarios (Gitlin, 1986). Aquí es donde cabe destacar una singularidad de los movimientos feministas, en particular en el marco de estos eventos. Por un lado, lograron enfocar el debate en torno a la dicotomía “aborto legal o ilegal” y, de esta forma, exponer y dar visibilidad a las consecuencias de las prácticas clandestinas sobre los cuerpos gestantes. Por el otro, su acción colectiva finalmente logró incidir en la definición de políticas públicas concretas, como la aprobación de la Ley N° 27.610. Sin embargo, los resultados de dicha acción no han adquirido, hasta el momento, un correlato directo en los marcos de sentido expresados en las noticias periodísticas. Esta desarticulación es elocuente porque permite reflexionar sobre los resultados obtenidos aquí: aun cuando el encuadre favorable a la IVE está más extendido, los marcos de sentido que se le oponen resultan más extremos e internamente más compactos.

La explicación de que los *frames* noticiosos alrededor de la IVE no hayan adquirido la suficiente consistencia debe buscarse menos en la efectividad de la acción del movimiento feminista y más en la cultura política y periodística de la sociedad argentina, en la cual ciertos marcos interpretativos son persistentes. En definitiva, “el camino aun es largo ya que, entre lo que ha sido escrito en estas leyes y la práctica concreta, existe una brecha difícil de acortar” (Gil, 2013, p. 6).

Notas

1. La Campaña representa a más de 700 organizaciones políticas, sociales, feministas, de mujeres, el LGBTBIQ+, organizaciones sindicales, académicas y estudiantiles bajo el lema: “Educación Sexual para Decidir, Anticonceptivos para no Abortar y Aborto Legal para no Morir”.
2. La solución positiva sugiere que un actor tiene la habilidad de resolver un tema o problema y, por tanto, de generar efectos positivos en un escenario de proyección futura. La responsabilidad positiva, por su parte, hace referencia a la identificación de un actor como causante de una acción evaluada como favorable para la sociedad.
3. Como referencia de la construcción de esta variable es posible mencionar la operacionalización realizada por Semetko y Valkenburg (2000), respecto del encuadre denominado “atribución de responsabilidad”. Allí, las autoras se preguntan a quién se atribuye la responsabilidad, en referencia a quienes causan un problema como a quienes se atribuye la habilidad de resolverlo. Aunque este trabajo toma como base la operacionalización de Entman (2004), dicha referencia resulta útil para comprender a qué nos referimos con “habilidad para resolver el problema”.

Referencias bibliográficas

- Aruguete, N., Raimondo Anselmino, N., Zunino, E. A., Koziner, N. S. y Fabbro, G. (2018). Matriz para el estudio de noticias televisivas sobre delito, violencia e inseguridad: Una articulación teórico-metodológica. *Austral Comunicación*, 7(2), 229-250. doi: 10.26422/aucom.2018.0702.aru
- Aruguete, N. (2021). Activación de encuadres en red. Un modelo para repensar la circulación de sentidos en el nuevo entorno mediático. *Profesional de la Información*, 30(2).
- Blumer, H. (1971). Problemas sociales como comportamiento colectivo. *Problemas sociales*, 18(3), 298-306.
- Calvo, E. y Aruguete, N. (2020). *Fake news, trolls y otros encantos: Cómo funcionan (para bien y para mal) las redes sociales*. Siglo XXI Editores.
- Chong, D. y Druckman, J. N. (2007). A theory of framing and opinion formation in competitive elite environments. *Journal of communication*, 57(1), 99-118. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.2006.00331.x>
- Colle, R. (2011). *El análisis de contenido de las comunicaciones*. Sociedad latina de comunicación social.
- D'Angelo, P. (2002). News Framing as a Multiparadigmatic Research Program: A Response to Entman. *Journal of Communication*, 52(4), 870-888. doi: 10.1111/j.1460-2466.2002.tb02578.x.
- D'Angelo, P. (2012). Studying Framing in Political Communication with an Integrative Approach. *American Behavioral Scientist*, 56(3), 353-364.
- Di Marco, G. (2010). Los movimientos de mujeres en la Argentina y la emergencia del pueblo feminista. *La Aljaba*, XIV, 51-67.

- Entman, R. M. (1993). Framing: Toward Clarification of a Fractured Paradigm. *Journal of Communication*, 43(4), 51-58.
- Entman, R. M. (2003). Cascading Activation: Contesting the White House's Frame After 9/11. *Political Communication*, 20(4), 415-432.
- Entman, R. M. (2004). *Projections of power: Framing news, public opinion, and US foreign policy*. University of Chicago Press.
- Gamson, W. A. y Meyer, D. S. (1996). Framing political opportunity. En D. McAdam, J. McCarthy y M.N. Zald (Eds.), *Comparative perspectives on social movements: Political opportunities, mobilizing structures, and cultural framings*. Cambridge University Press.
- Gamson, W. A. (1992). The social psychology of collective action. En Morris, A. D. y McClurg Mueller, C. (eds.), *Frontiers in social movement theory* (pp. 53-76). Yale University Press.
- Gil, A. S. (2013). La violencia de género en los medios: entre leyes, políticas y prácticas mediáticas. *Dos Puntas*, 7(6), 101-112.
- Gitlin, T. (1985). Convertir a los movimientos de protesta en temas periodísticos. En Graber, D., *El poder de los medios en la política* (pp. 289-302). Grupo Editorial Latinoamericano.
- Gitlin, T. (2003). *The whole world is watching: Mass media in the making and unmaking of the new left*. University of California Press.
- Gusfield, J. R. (1981). La cultura de los problemas públicos. En Weiner, C., *La política del alcoholismo* (pp. 55-60). Universidad de Chicago.
- Gusfield, J. R. (2014). Retórica y ciencia. La creación del orden cognitivo. En *La cultura de los problemas públicos. El mito del conductor alcoholizado versus la sociedad inocente*. Siglo XXI.
- Hänggeli, R. & Kriesi, H. (2012). Frame Construction and Frame Promotion (Strategic Framing Choices). *American Behavioral Scientist*, 56(3), 260-278. DOI: <https://doi.org/10.1177/0002764211426325>
- Heider, F. (1978). Über balance und attribution [About balance and attribution]. En D. Görlitz, W. U. Meyer y B. Weiner (Eds.), *Bielefelder symposium über attribution* (pp. 19-28). Klett.
- Hilgartner, S. y Bosk, C. L. (1988). The rise and fall of social problems: A public arenas model. *American Journal of Sociology*, 94(1), 53-78.
- Ingrassia, P. (2020). La constitución de la violencia de género como problema público y los frames sobre aborto: revisión crítica de antecedentes y propuesta de análisis. *Austral Comunicación*, 9(2), 519-551.
- Koziner, N. y Aruguete, N. (2020). El conflicto mapuche en la prensa chilena. Anotaciones teórico-metodológicas para el análisis de los encuadres mediáticos. *Perspectivas de la comunicación*, 13(1), 203-217.
- Meyer, D. S. y Staggenborg, S. (1996). Movements, countermovements, and the structure of political opportunity. *American journal of sociology*, 101(6), 1628-1660.
- Pereyra, S. (2010). *Critique de la politique, expertise et transparence: la corruption en tant que problème public en Argentine (1989-2001)* [Tesis doctoral]. EHESS.
- Poliszuk, S., Jaimes, D., Vázquez, L., González, S. y López Fagundez, G. (2021). Mapeo cultural juvenil, agendas y espacio público en Viedma. En Poliszuk, S. y Barbieri, A. D., *Medios, agendas y periodismo en escenarios de conflicto* (pp. 159-174). Editorial UNRN.

- Pride, R. A. (1995). How Activists and Media Frame Social Problems: Critical Events Versus Performance Trends for Schools. *Political Communication*, 12(1), 5-26.
- Schmitt, C. (2009). *El concepto de lo político*. Alianza Editorial. <https://doi.org/10.1007/s13398-014-0173-7.2>
- Snow, D. A. y Benford, R. D. (1992). Master frames and cycles of protest. En Morris, A.D. y Mueller, C. M. (Eds.), *Frontiers in social movement theory* (pp. 133-155). Yale University Press.
- Staggenborg, S. (1991). *The pro-choice movement: Organization and activism in the abortion conflict*. Oxford University Press.
- Staggenborg, S. (1993). Critical Events and the Mobilization of the Pro-Choice Movement. *Research in Political Sociology*, (6), 319-345.
- Staggenborg, S. (2001). Beyond culture versus politics: A case study of a local women's movement. *Gender & Society*, 15(4), 507-530.
- Vilà-Baños, R., Rubio-Hurtado, M.J., Berlanga-Silvente, V., y Torrado-Fonseca, M. (2014). Cómo aplicar un cluster jerárquico en SPSS. REIRE. *Revista d'Innovació i Recerca en Educació*, 7(1), 113-127. <https://doi.org/10.1344/reire2014.7.1717>

Abstract: The work that follows analyzes the journalistic frames that were reflected in the news about IVE/abortion, published by the Argentine digital media between November 20, 2020 and January 5, 2021, within the framework of the public debate for the sanction of the Voluntary Interruption of Pregnancy Law (IVE). The methodological strategy designed for this study is based on a theoretical-methodological triangulation that combines the notions of the sociology of public problems, referring to competitive arenas (Hilgartner and Bosk, 1988), with that of collective action frameworks (Gamson, 1992; Snow and Benford, 1992), the functions of the journalistic frame (Entman, 1993; 2004) and ideas about the strategic decisions of political actors to delineate their own frames (Hänggli and Kriesi, 2012).

The results confirm the presence of three competing media frames: “Motivational frame with substantive emphasis”, “Social prejudice frame with oppositional emphasis” and “Moral indignation frame with competition emphasis”.

Keywords: Framing - IVE - abortion - social movements - media frames

Resumo: O trabalho a seguir analisa os enquadramentos jornalísticos que se refletiram nas notícias sobre IVE/aborto, publicadas pela mídia digital argentina entre 20 de novembro de 2020 e 5 de janeiro de 2021, no marco do debate público para a sanção da Interrupção Voluntária da Lei da Gravidez (IVE). A estratégia metodológica desenhada para este estudo assenta numa triangulação teórico-metodológica que combina as noções da sociologia dos problemas públicos, referindo-se a arenas competitivas (Hilgartner e Bosk, 1988), com a de quadros de acção colectiva (Gamson, 1992; Snow e Benford, 1992), as

funções do enquadramento jornalístico (Entman, 1993; 2004) e as ideias sobre as decisões estratégicas dos atores políticos para delinear os seus próprios enquadramentos (Hänggli e Kriesi, 2012).

Os resultados confirmam a presença de três enquadramentos midiáticos concorrentes: “Enquadramento motivacional com ênfase substantiva”, “Enquadramento de preconceito social com ênfase oposicional” e “Quadro de indignação moral com ênfase na competição”.

Palavras-chave: Enquadramento - IVE - aborto - movimentos sociais - meio quadro.

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]
